

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 92: ¿Por qué no está en casa?**

**Por la noche, León se sentó en su escritorio, absorto en sus pensamientos. La madre dragón había estado ausente todo el día.**

**Como León no la había visto en toda la mañana, no pudo evitar emocionarse. Pensó que quizá habría ido a patrullar la frontera o a reunirse con otros reyes dragones.**

**En el pasado, se ausentaba dos o tres días seguidos. Y en momentos como estos, todo el Templo del Dragón Plateado le pertenecía a él, el cazador de dragones, Casmode.**



**Podía ir y venir a su antojo, sin tener que informar a la madre dragón adónde iba ni qué hacía. Incluso podía encargarse de la cocina preparara más de los filetes a la parrilla que a Muen le encantaban, y así no tenía que hacer sus deberes.**

**Pero no fue hasta que vio a Anna y a las demás doncellas dragón en el almuerzo que se dio cuenta de que esta vez, Rosvitha se había ido sola. En otras palabras, esta vez, se había ido sola.**

**La emoción de León se fue calmando poco a poco a medida que el sol de la tarde comenzaba a ocultarse. Al anochecer, inexplicablemente, se sentía ansioso e inquieto.**

**Había una sensación de vacío, como si “por fin hubiera llegado a las vacaciones de graduación, con la intención de pasármelo genial durante dos meses, pero después de solo dos días de emoción, me sintiera aburrido y ocioso”.**

**Entonces, después de cenar, se acercó casualmente a Anna y le preguntó: “Anna, ¿Noia se va a casa en unos días?”**

**Mientras Anna ordenaba la mesa del comedor, respondió: “Sí, Su Alteza pronto volverá a ver a la Princesa Noia”.**

**—Oh... eh... ¿Dijo Rosvitha que iba a preparar algo que a Noia le gusta comer?**

**—No, la Princesa Noia no es exigente, lo que hace que Su Majestad se sienta aliviado.**



**"Es eso así..."**

**León se rascó la frente y volvió a preguntar: "Hablando de eso, Noia parece bastante similar a Rosvitha en cuanto a no ser exigente con la comida, ¿eh?"**

**Anna parpadeó y pensó por un momento: "No del todo, a Su Majestad no parece gustarle mucho el cilantro".**

**—Ah, ya veo. No esperaba que Rosvitha también fuera tan exigente, no es común en ella.**

**La criada dragón de repente dejó de ordenar la mesa del comedor y se puso de pie, mirando a Leon. "Su Alteza, ¿tiene algo que quiera preguntarme?"**

**León se sobresaltó al pensar que su pequeño plan había sido descubierto tan rápidamente.**

**"Oh, no, no es nada, solo una conversación informal".**

**León fingió indiferencia, pero rápidamente cambió su tono y preguntó con seriedad: "Pero ya que lo mencionaste, realmente quiero preguntar, ¿sabes a dónde fue Rosvitha?"**

**Casmode, ¿ya no te quedan ideas!**



**Al oír esto, Anna se tapó la boca y rió levemente, luego negó con la cabeza: "Yo tampoco lo sé, Su Alteza".**

**—Pero tú eres su doncella principal, ¿cómo es posible que no lo sepas?**

**Ay, Su Alteza, ¿por qué tiene tanta prisa? La Reina es una mujer adulta, no podría perderse, ¿verdad?**

**Anna: «Incluso como doncella principal, hay algunas cosas que no tengo permitido preguntar. Su Majestad podría estar inspeccionando las tribus o asistiendo a alguna reunión secreta. Pero si Su Alteza realmente quiere saber, puede**

**esperar a que Su Majestad regrese y preguntarle directamente».**

**¿Pregúntale directamente?...**

**Pero no hemos hablado en muchos días. ¿Y si malinterpreta mis intenciones?**

**León se rascó la cabeza. “Bueno, puedes seguir adelante y continuar con tus tareas”.**

**Muy bien, Su Alteza, descanse un poco. Su Majestad podría regresar un poco más tarde esta noche.**

**León hizo un gesto con la mano y salió del comedor. Regresó a su cuarto de niños, esperando en silencio. Sin embargo, hasta las diez de la noche, seguía sin ver rastro de la madre dragón.**



**Con el paso del tiempo, León se abrazó a sí mismo, frotándose los ojos. Siguió reflexionando sobre cosas que no había podido descifrar durante horas.**

**Durante la cena, Anna mencionó que Rosvitha podría haber ido a inspeccionar las tribus. León lo sabía. Era normal que Rosvitha, como líder de los Dragones Plateados, inspeccionara regularmente a sus súbditos y tribus.**

**Pero antes, siempre llevaba consigo a sus doncellas o a algunos ayudantes de confianza cuando iba a estas inspecciones. Sin embargo, esta vez, se fue sola.**

**¿Será que incluso la Reina Dragón Plateada disfrutaba de visitas clandestinas y controles de disfraces? Había una sensación de belleza en inspeccionar las bases en secreto bajo el liderazgo de la familia imperial.**

**¿O quizás, como sugirió Anna, había ido a una reunión secreta de algún clan de dragones? Pero ¿de qué se trataría esta reunión?**

**Los pensamientos de León vagaron, recordando a la pareja de recién casados que había conocido por casualidad hace unos días en el Valle de las Nubes Fluyentes, Yuna y Zay.**

**En su conversación, León se enteró inesperadamente de que un rey dragón llamado Constantino había estado anexando algunos clanes de dragones débiles y pequeños recientemente, causando numerosas guerras y conflictos a pequeña escala para expandir su territorio.**



**Sin embargo, en los “Cuentos de sabiduría del dragón” que León le había explicado previamente a Muen, Constantino era representado como un héroe que expandió el territorio de la raza del dragón.**

**En otras palabras, los logros de este Rey Dragón de Llama podrían no ser para el bien mayor de la raza del dragón, sino más bien para satisfacer su propia sed de poder.**

**Ahora que había causado tal conmoción, no era del todo imposible para Rosvitha, como la Reina del Dragón Plateado,**

**asistiera en secreto a una reunión de líderes de clanes para discutir las acciones recientes de Constantino.**

**Sin embargo, incluso si fuera una reunión secreta, ¿no traería al menos un guardia con ella?**

**Entonces, o bien no hubo ninguna reunión secreta, o el nivel de secretismo que rodeó esta reunión fue tal que sólo los reyes dragones pudieron participar.**

**León se rascó la cabeza, sintiéndose completamente desorientado. Todo eran meras especulaciones y suposiciones sin fundamento.**

**A medida que la noche se hacía más profunda y la somnolencia lo invadía, León bostezó.**



**Su mirada se posó en el pequeño oso sobre la mesa. Era el que Rosvitha le había ganado en una máquina de garras en el Valle de las Nubes Fluyentes, diciendo que era un regalo de vuelta.**

**A pesar de ser mucho menor que el oso grande que le había dado inicialmente, León no se atrevió a rechazar su generoso regalo.**

**Al regresar, Leon inicialmente había pensado en colocar el oso en su cama. Pero pensándolo bien, pensó que sería demasiado infantil para un hombre adulto tener un oso en su cama. Así que terminó poniéndolo en su escritorio.**

**León extendió la mano y recogió al osito, mirando sus dos ojos negros. Inconscientemente, rió suavemente.**

**“Desapareció sin decir palabra durante tanto tiempo”,  
murmuró, luego dejó al oso en el suelo y se dirigió al sillón  
reclinable del balcón, contemplando el profundo cielo  
nocturno y la Vía Láctea suspendida en el cielo.**

**Después de un rato, cerró lentamente los ojos. Fue  
precisamente en ese momento, al cerrarlos, que una tenue luz  
púrpura brilló en su pecho, desapareciendo en un instante.**

**En ese momento, la Reina Dragón Plateada seguía de regreso.  
Mientras volaba, Rosvitha sintió algo extraño y su velocidad  
disminuyó bruscamente.**

**"¿Qué pasa, Su Majestad?" preguntó Shirley apresuradamente.**



**"No es nada."**

**En efecto... no había nada malo. Esa extraña sensación de hace  
un momento llegó y se fue tan rápido que Rosvitha ni siquiera  
tuvo tiempo de averiguar qué era antes de que desapareciera.**

**Bueno, probablemente fue sólo porque habían estado volando  
durante demasiado tiempo.**

**Calculando el tiempo, a ella y a Shirley aún les quedaban unas  
horas de vuelo antes de poder regresar al Templo del Dragón  
Plateado. Para entonces, ya llevarían dos días y dos noches  
fuera.**

**Muen estaría bien. Rosvitha ya había estado de viaje de negocios antes, y solía regresar al cabo de dos o tres días. Pero ese tipo, Leon, no podía pasar un solo día sin causar revuelo.**

**Pensando en esto, Rosvitha batió sus alas, acelerando hacia el templo. Shirley dudó un momento, pero luego rápidamente batió sus alas también.**

**—Su Majestad... ¡Su Majestad, espéreme! ¡No puedo alcanzarlo!**

**...**

**A la mañana siguiente, León fue despertado por Muen sacudiéndolo.**



**—Papá, papá, ¿por qué duermes en el balcón? Te vas a resfriar.**

**León abrió los ojos aturdido, sintiendo un escalofrío, y estornudó.**

**—¡Ay, papá! ¿De verdad te estás resfriando? —preguntó Muen preocupado.**

**León se ajustó más el abrigo. "No pasa nada, estoy bien. Me pondré mejor en un momento".**

**Muen se rascó la cabeza. "Papá, ¿por qué dormiste en el balcón anoche?"**



**León se tomó un momento para ordenar sus pensamientos y luego recordó. Anoche, había estado tumbado en el sillón reclinable, contando estrellas mientras esperaba que se encendieran las luces del balcón vecino...**

**Su habitación estaba contigua a la de Rosvitha, así que tan pronto como Rosvitha regresó y encendió las luces, pudo verla desde el balcón.**

**Anna había mencionado que Rosvitha podría regresar un poco más tarde. Desafortunadamente, incluso hasta la madrugada, las luces de la casa de al lado permanecieron apagadas.**

**León se había quedado dormido sin saberlo.**

**“Oh, papá debe haber estado muy cansado anoche y se olvidó de volver a la habitación para dormir”.**



**León abrazó a Muen. "Mamá no estuvo en casa en todo el día de ayer. ¿Sabes adónde fue?"**

**"Papá."**

**"¿Sí?"**

**Ya me hiciste esta pregunta tres veces ayer. Muen no lo sabe.**

**“¿Te lo pregunté tantas veces?”**

**Muen asintió con seriedad, contando con los dedos uno por uno: “Una vez después del almuerzo, una vez cuando salimos a correr juntos y una vez antes de la cena”.**

**Papá, no tienes que preocuparte tanto por mamá. Salía a menudo por negocios y siempre regresaba al cabo de un par de días.**

**León se aclaró la garganta con torpeza. «Ejem, vale, papá te hará caso».**

**Mientras hablaba, el sonido de los guardias llegó desde el patio delantero del templo.**

**“Su Majestad, ha regresado.”**



**"Mmm."**

**Al oír esto, León se levantó con Muen en brazos y miró hacia abajo desde el balcón. Rosvitha había regresado, acompañada de una doncella dragón plateada que León no había visto antes.**

**—Mira, mamá ha vuelto —señaló Muen hacia abajo.**

**Los pensamientos de León se agitaron un poco. «Muen, mamá estuvo ausente dos días. ¿La extrañaste?»**

**“Por supuesto que la extrañé mucho.”**

**“Entonces deja que papá te enseñe una frase y, cuando la aprendas, podrás decírsela a mamá para hacerla feliz”.**

**Los ojos de Muen se iluminaron. “¡Vale, vale!”**

**Un momento después, Muen salió corriendo del templo y se lanzó hacia Rosvitha.**

**"Mami~"**

**“Buenos días, Muen.”**

**Rosvitha se agachó y abrazó a su hija. “¿Te portaste bien y comiste a tiempo en casa?”**



**“Um, bueno, eh—”**

**Muen dio un paso atrás, se irguió y, con la cola ligeramente levantada, dijo: «Mami, ¿dónde estuviste todo el día de ayer? ¿Por qué estuviste fuera tanto tiempo? ¿Por qué no me lo dijiste antes?».**

**Había un matiz de ensayado en la voz de Muen. Y esta clásica "inspección tres" no parecía algo que ella haría, ¿verdad?**

**Rosvitha pensó un momento y luego levantó la vista. Vislumbró el rostro de alguien en el balcón de la habitación de los niños.**

**¡Muy rápido, desapareció!**

**Traducido por:**

ГКЩО – **RexScan**

